30 DE OCTUBRE DE 1873 ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE FRANCISCO I. MADERO

El 30 de octubre de 1873, nació en Parras de la Fuente, Coahuila, Francisco Indalecio Madero González, retoño de una de las más poderosas familias del noreste de México y futuro jefe de la revolución de 1910.

Estudió en Francia y los Estados Unidos y al regresar, se involucró en la administración de los negocios familiares con gran visión empresarial e introdujo nuevas técnicas agroindustriales; en 1903 su fortuna personal rondaba el cuarto de millón de dólares.

En 1903 sus intereses empezaron a transitar de los negocios a la política, cuando los métodos dictatoriales del régimen y la sangrienta represión de un mitin opositor en Monterrey, que contrastaban marcadamente con los modelos democráticos europeos que admiraba profundamente, lo llevaron a involucrarse en las elecciones locales de 1904.

Madero impulsó la formación de candidaturas de oposición a las principales presidencias municipales del sur de Coahuila, pero la policía conculcó el derecho al sufragio y los candidatos oficiales fueron impuestos mediante las más diversas artimañas.

Entonces, Madero aparentó retirarse de lleno a sus negocios, cuando en realidad se dedicó al estudio de la teoría política y la realidad nacional, que a fines de 1908 cuajó en un libro intitulado *La sucesión presidencial en 1910*, quizá el libro con mayores efectos prácticos en la historia de México, pues sin duda alguna, contribuyó a desatar la revolución.

A partir de la publicación del libro, Madero entró en un periodo de febril agitación política, en el que buscaba la organización de los mexicanos e intentaba poner fin a la dictadura y restablecer la democracia, lo que, desde su punto de vista, permitiría la solución de gravísimos problemas sociales que aquejaban al pueblo mexicano.

Sus esfuerzos se concretaron en mayo de 1909, cuando se fundó el Centro Antirreeleccionista de México, después Partido Antirreeleccionista, que encauzó una ejemplar lucha cívica y política contra la dictadura. Madero fue el candidato presidencial del partido a las elecciones de 1910, y recorrió el país entero en la primera gira política nacional de nuestra historia.

Posteriormente, ya ante el fraude electoral que permitió la séptima reelección de Porfirio Díaz, Madero llamó a las armas como única vía para devolver al pueblo la soberanía conculcada por la dictadura.

La rebelión popular derribó al gobierno de Díaz en pocos meses, y el 7 de junio de 1911, Madero entró triunfante a la Ciudad de México; el 6 de noviembre ocupó la presidencia de la República, resultado del apoyo mayoritario de la ciudadanía. El historiador José C. Valadés escribió en cierta ocasión: "la historia demuestra que no basta ser portaestandarte de una noble causa, sino que es indispensable tener medios para realizar esa causa", el compromiso democrático de Madero durante la Revolución Mexicana se demostró a carta cabal, trascendiendo en el tiempo.

Día de fiesta y solemne para la Nación. La Bandera Nacional deberá izarse a toda asta.

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México